



Yásnaya Ağuilar Gil

Jä'äy jä'äy

Escribe persona

Los escritores en lenguas indígenas
cruzan el puente y vuelven constantemente.
Del otro lado, nadie viene.
O casi nadie.

originaria

Yásnaya Aguilar Gil

Acerca de Originaria

Originaria es una gira de mujeres poetas Mexicanas que realizan su quehacer en idiomas distintos al español, idiomas indígenas. Es una gira que contempla tres sedes al interior de Michoacán: Morelia, Pátzcuaro y Pichátaro; participarán en esta gira el Ayuujk, el Zoque, el Purépecha y el Tu'un Savi.

Nace de la reunión de tres mujeres: Ateri Miyawatl, gestora cultural nahua, que forma parte de la editorial de libro-arte en lenguas indígenas *NAWATI*; Celeste Jaime, quien es especialista en stampa y fundadora de *ALTER.nativa Gráfica*, una empresa especializada en el diseño editorial y la encuadernación artística y; Mara Rahab Bautista quien es Directora General de El Traspatio, un proyecto de promoción y fomento del quehacer editorial independiente.

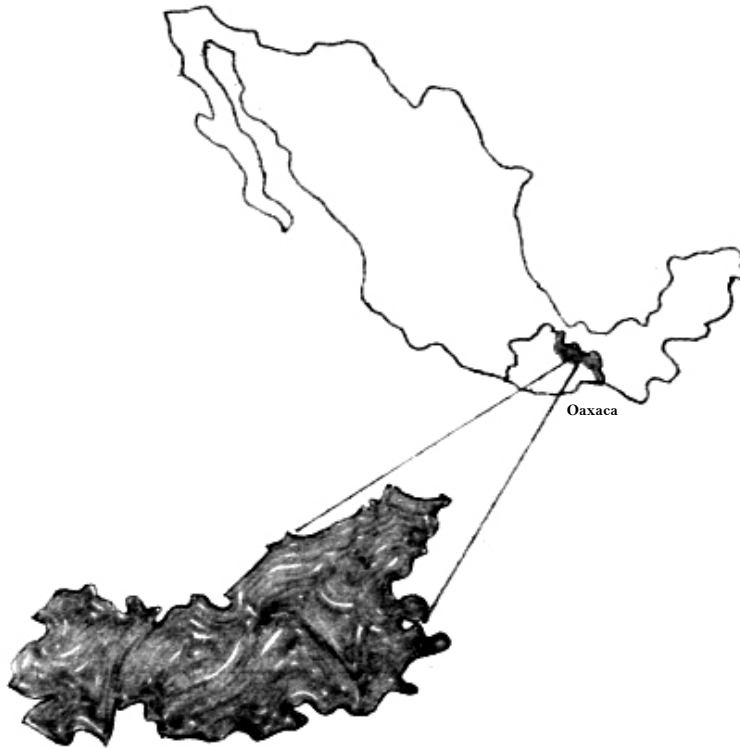
Conocer otras lenguas, otras visiones, otras interpretaciones, otras posibilidades es lo que Originaria pretende. Cuestionar, comentar, platicar con poetas de este país. No solo hay que rescatar y mantener al margen; hay que abrir espacios, difundir, disfrutar, convivir con otras lenguas. Resistirnos a la eliminación, revivir y vivir otras lenguas.

Como creadoras y gestoras culturales que construimos desde los procesos editoriales proponemos generar espacios de diálogo a través de la escucha. Espacios en donde nuestros oídos y lenguas, se abran a universos desconocidos; generar la oportunidad de escuchar y sentir distinto. El medio será la poesía, esa que antes de entenderse se siente.

Ayuujk / Mixe

Ayuujk jä'äy (persona que habla la lengua de la montaña) es como se nombran los hablantes del Ayuujk, idioma que según el INEGI, para 2010 contaba 132,759 hablantes que mayormente concentrados en la sierra Norte de Oaxaca, al noroeste del estado, en un territorio de superficie aproximada de 4,668.55 Km².

El Ayuujk también conocido como Mixe, pertenece a la familia lingüística mixe-zoqueana. Familia que concentra idiomas que se hablan en el Istmo de Tehuantepec, la sierra Juárez y el occidente de Chiapas. Søren Wichmann clasificó del Ayuujk cuatro variantes; una de las cuales es la que habla Yásnaya Aguilar, quien es nacida en Ayutla Mixe Oaxaca y habla la variante alta del sur.



Distrito Mixe (Ayuujk)



En el Ayuujk existen 20 fonemas consonánticos que no se comparten con el español, a su vez hay fonemas del español que en Ayuujk no existen, estos son:
/x/, /r/, /ɲ/ (g, rr, ñ)
que en español se usan para nombrar
“gis”, “carro”, “niño”.

¿ES MÉXICO UN PAÍS MULTILINGÜE?

Jyëntsë'ëjkëp Nëwemp tu'uk yë ää ayuujk
mëte'ep yää yakkäjpäpa?



Hace casi doscientos años, cuando se creó este país como un estado independiente, más de la mitad de la población hablaba alguna de las distintas lenguas indígenas existentes antes de la llegada de los españoles. Los datos no son exactos y las versiones son distintas pero podríamos establecer una media: aproximadamente el 65% de los habitantes de lo que a partir de la independencia se convertiría en un país llamado México hablaba una lengua indígena; después de trescientos años del colonialismo ejercido por la Corona española éste era el saldo lingüístico. Por contraste, casi doscientos años después, sólo el 6.5% de la población mexicana actual habla alguna lengua indígena: entre el aproximadamente 65% por cierto después de los trescientos años que duró la Colonia y el 6.5% consecuencia de doscientos años del nacimiento del estado mexicano, media una historia que se necesita contar, analizar y poner en perspectiva. El estado mexicano ha tenido un éxito evidentemente mayor, en números y en tiempo, en la extinción de las

lenguas mexicanas que trescientos años de colonialismo español.

No es de ninguna manera fortuito que esta disminución dramática de los hablantes de lenguas indígenas esté relacionado con la vida del México independiente. Visto desde una perspectiva mundial, los expertos alertan que ahora, como nunca en la historia de la humanidad el ritmo del lingüicidio se ha incrementado dramáticamente. Los expertos que trabajan en el Catálogo de Lenguas Amenazadas en la Universidad de Hawai advierten que, en promedio, se extingue una lengua cada tres meses mientras que otros expertos en diversidad lingüística predicen que, de continuar la situación actual, la mitad de las lenguas habrá desaparecido en los próximos cien años. ¿Cuál es la razón de esta pérdida acelerada de lenguas?. Se han presentado diversas razones: la pérdida de lenguas como un abandono paulatino de las comunidades de hablantes que prefieren utilizar otras lenguas que les dan mayor acceso a los corpora de información que se producen y reproducen en idiomas como el inglés o el español, o bien los efectos de la globalización que se facilita tan sólo en aproximadamente una docena de lenguas.

Estas razones ocultan sin embargo otros fenómenos y no constituyen una respuesta satisfactoria.

La existencia de lenguas en las que se transmite preferentemente el conocimiento no sólo es propio de esta época, el latín fue durante muchos siglos el idioma en el que se encontraba una gran parte del conocimiento de la tradición occidental y este hecho no supuso una muerte acelerada de lenguas como tampoco su uso como *lingua franca* atentó jamás contra la diversidad lingüística del modo en el que sucede ahora.

Por otra parte, culpar de la muerte de las lenguas al abandono voluntario y pragmáticamente condicionado por parte de las propias comunidades de hablantes tampoco constituye una respuesta satisfactoria. En determinados contextos sociales el hecho de acceder a lenguas francas no supone el abandono de la lengua propia. Cuando un hablante de holandés aprende inglés, no abandona la lengua materna ni deja de transmitirla a sus hijos argumentado que ahora ya no necesita de su primera lengua, lo que prueba que las razones para aprender nuevas lenguas pueden ser variadas pero las razones para que comunidades enteras de hablantes dejen de usar y transmitir una lengua es casi siempre una sola: la discriminación sistemática y la violación de derechos humanos que sufren sus hablantes.

Esta discriminación sin embargo se encuentra ligada con otros factores que el lingüista francés Mi-

chael Launey enuncia claramente: “la existencia de estados monolingües en contextos sociales multilingües”. Como sucede en el caso de México y de Francia, los estados nación en los que se halla dividido el mundo se construyeron bajo el presupuesto de la homogeneidad. Los *Sentimientos de la Nación* escrito por José María Morelos y Pavón son muy claros: una sólo nación supone la existencia de una sola lengua. En el caso francés, las comunidades de hablantes de las distintas lenguas regionales pidieron al gobierno que éstas fueran reconocidas legalmente en 2008. La Academia Francesa de la Lengua, pionera en este tipo de instituciones, argumentó en contra diciendo que el reconocimiento legal de lenguas distintas del francés era un atentado a la identidad nacional de Francia.

Estos dos ejemplos me parecen más que elocuentes. Con escasas excepciones los estados nación del mundo actúan del modo en el que los describe Launey: estados con comportamientos monolingües contra la existencia de naciones diversas al interior que se comunican en lenguas distintas. En este sentido, lenguas como el bretón en Francia o el mayo en México sufren la negación y, durante mucho tiempo, el combate activo contra su existencia por parte de los estados en cuya jurisdicción habitan.

No es de extrañarse pues que años después de la creación de un mundo dividido en estados nación la diversidad lingüística se halle más amenazada que nunca. Si en el planeta existen aproximadamente 200 estados y el número de lenguas en el mundo ronda los 7, 000, entonces se puede concluir que cerca de 6, 800 lenguas en el mundo se encuentran encapsuladas dentro estados que en la mayoría de los casos no actúan como estados y gobiernos multilingües. Existen con seguridad estados que respetan su composición multilingüe y actúan en consecuencia pero son escasos; la mayoría de las lenguas del mundo se encuentra a merced de estados que han combatido o combaten activamente su existencia en aras de una identidad nacional casi siempre ficticia. La riqueza lingüística del mundo se concentra pues en pueblos y naciones que, por diversas razones, no alcanzaron a conformar estados nación por sí mismos y quedaron encapsulados dentro de otros que ejercen violencia lingüística, entre otras, contra ellos. Pueblos y naciones con escasa autonomía y poder de autodeterminación. En este contexto una lengua sin estado que lo respalde está automáticamente en riesgo de desaparición.

Considerando estos argumentos, la conformación de los estados nación establece una relación directa con la catástrofe lingüística más impresionante

en la historia. En este contexto, tampoco es de asombrarse que la herencia de doscientos años de vida del estado mexicano esté relacionado con la pérdida acelerada de lenguas indígenas, del 65% al 6.5%. ¿En qué medida los procesos de fortalecimiento de las autonomías de los pueblos indígenas podría relacionarse entonces con el fortalecimiento y supervivencia de sus lenguas? Una respuesta compleja que bien vale la pena responder.

La disminución de los hablantes de lenguas indígenas es sobre todo consecuencia de una de las políticas lingüísticas más exitosas del país: la castellanización. Esta tarea, emprendida con mayor ahínco sobre todo en las primeras décadas del siglo XX, implicaba una serie de acciones directas contra el uso de las lenguas indígenas. Desde las escuelas como centros de difusión, se orquestaron campañas de desprestigio y discriminación, se aplicaron castigos físicos y psicológicos contra los hablantes de lenguas distintas del español, se dieron instrucciones precisas a los profesores rurales para extinguir lenguas a las que se culpaba del atraso y pobreza de sus hablantes. La galería de los castigos infringidos por hablar algunas de las lenguas indígenas del país es indignante y contra posible expectativa, aún hoy en día siguen vigentes en muchos espacios escolares.

Además de las prohibiciones directas, las lenguas indígenas fueron deshabilitadas como lenguas útiles en espacios de la administración pública (intentar registrar a un niño en alguna lengua indígena es todavía un martirio), en los espacios de la administración de justicia (la mayoría de los presos hablantes de lenguas indígenas no cuentan con un intérprete durante su proceso), en el sistema de salud y en todo ámbito oficial mediante el cual el gobierno se relaciona con las comunidades hablantes de lenguas indígenas. La pérdida de la diversidad lingüística es consecuencia directa de la violación de derechos humanos de miles de personas a las que no podemos acusar de un abandono súbito y pragmático de sus idiomas a favor de una lengua que les es más útil. Ésa no es la causa. El papel del estado mexicano en el lingüicidio actual ha sido protagónico por decir lo menos.

Casi en concordancia con el inicio del siglo XXI, en el año de 2003 se promulga la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas de México; en su artículo cuarto, esta ley reconoce que todas las lenguas indígenas del país tienen exactamente el mismo estatus legal que el español: son consideradas lenguas nacionales. Este reconocimiento legal es sin lugar a dudas muy importante considerando además de que en México no existe un

reconocimiento legal del español como lengua oficial, ninguna lengua es oficial pero todas son lenguas nacionales. De esta ley podríamos desprender que ahora el estado mexicano se reconoce a sí mismo como un estado multilingüe.

A pesar de lo anterior, de los esfuerzos de los pueblos y de distintos actores sociales, enunciarse multilingüe no es suficiente. El discurso multilingüe oficial en muchas ocasiones oculta las relaciones de poder que se ejercen desde el español sobre las lenguas indígenas. México es un país multilingüe pero sus habitantes no lo son. Dicho de otro modo, México no es un país multilingüe.

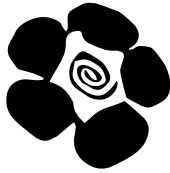
A pesar de aparecer en la lista de países con mayor número de lenguas en el mundo, en México la mayoría de la población adolece de un monolingüismo en español. Aún cuando se hablan lenguas pertenecientes a 12 familias lingüísticas radicalmente diferentes, la mayoría de la población mexicana no puede enunciar los nombres de las lenguas que se hablan en su propio país. Desde los contenidos educativos se ejerce una censura de facto que imposibilita conocer las lenguas de México y esto tiene como consecuencia extrema la casi inexistencia de espacios de aprendizaje que se encaminen a la creación de una sociedad realmente multilingüe.

Por otro lado, un país multilingüe alienta y no combate la existencia de distintas lenguas en su territorio. A pesar de las declaraciones oficiales, las campañas de castellanización que con tan ahínco se emprendieron hace décadas, hoy dan sus mejores frutos, el ritmo de la pérdida de la diversidad lingüística es acelerado y faltan diagnósticos adecuados para calcular los daños.

En México se hablan muchas lenguas, existe una diversidad asombrosa pero México no es un país multilingüe, para serlo hace falta que las relaciones asimétricas mediadas por siglos de racismo permitan múltiples relaciones lingüísticas que nazcan del conocimiento, del respeto y del disfrute. Mientras, las estrategias simbólicas y directas se reproducen, el actual director de la Academia Mexicana de la Lengua insiste que el estado mexicano debería otorgar al español el estatus legal de lengua oficial del país. Los argumentos que presenta dan mucho qué pensar y recuerdan que, como ya lo dijo Antonio de Nebrija, autor de la primera gramática del castellano: “siempre fue la lengua compañera del imperio”.

ÄÄ AYUUIJK NYÄÄJX KYÄM

La lengua como territorio cognitivo



Kajaa atom ja nääjx ja käm nnëkuwä'änyën, ejxëm pën wään ja mkäm mpëjkk, ejxëm pën waan nyaswä'äk, kajaa yak'ijxy'ity ja' ku kajaa atom ja nääjx ja käm naktsopääjtyëm. Tam ayuujk jä'äyën nnajä'wyën atom ku yë nääjx jyuujky, ku yë nääjx yë käm atom ja jujky'äjtën xmo'oyën, nnajä'wyën atom ku jajp te'n ja moojk, ja xëjk jëts ja tse' myixy, jajp ja kä'äyën ja uujkën myata'aky. ¿Pën nääjx tkatsojkkp? “Te'n mejts ntamëtseky ku ijty mnääjx mkäm xpäätt x'ejxt jëts mjëën mtëjk xkojt, jëts mkäm xpëtä'äkt”, te'n ja teetymä'äy tääkmä'äy y'anä'änt. Nayte'n, kajaa yaktaxonta'aky ku atom ja nteety ntääk ja nääjx käm xtakumä'äyën, ku ja pyijxky ja myäjää te'n xtamäyääjtyën.

Ayuujk jä'äy atom, yä'ät et näxwi'nyët atom ojts xtajä'äjttyëm, jaa ja nääjx jantsy tunjoojty kojpkjooty, jaa te'ep jantsy jey, ja ayuujk et mää te'n kajaa ja xux myata'aky, jaa et mää ja än jantsy tsuj ja tsuuky taktsä'ämy. Nyëkajpxpy ja äp matya'aky xe'n te'n ojts ja Kontoy ok ja E'px Yukp ojts atom xtuk'ëjxpëejkyëm jëts te'n ja moojk nneejpën,

nyëkajpxpy ja' xe'n ijty ja ayuujk jä'äy y'et nyäxwi'nyët y'ejx jëts xë'n ojts jatëkoojk jyënpity tam te'n tsyäm ntatsenä'äyëm: xujxp yäm tunkëjxp kojpkkëjxp, änäjxp jëts jey jam apä'tump.

Nayte'n, ku näjty njëntëko'oyënyën, ku näjty ja xëë ja jëmëëjt tnëwä'äkët jëts ja njujky'äjtën kyëjxnët nay nääjxjetpy jatëkoojk njënpetä'anyën, nayjajp mää ja atom nputsk ojts tyëkën ku ojts nkaxë'ëjkyëm.

ǂJatii ku ëjts tsyäm te'n ja nääjx ja käm nnëmatya'akya? Ja' ku te'n ëjts ja jënämä'any npëta'aky ku atom n'ää n'ayuujk te'n yë tsyopääty tam nääjx kämën. Ayuujk jä'äy atom nnaytijyën ja' ku tu'uk muk ntsenä'äyën mää yä'ät et nnäxwi'nyët, jëts nayte'n ku atom ayuujk nkajpxyën, ayuujk atom ja n'ää n'ayuujk xyëë'ajtpy, japety atom n'ayuujkjä'äy'äjtyn.

Nääjx käm yë' nayte'n yë ää ayuujk, jajp te'n ja jënämä'any nniijpyën nkojyën, ku pën näjty ja njënmä'any ntukmëtoo'ä'anyën ää ayuujkts ja tump. Ku pën jyënmayy, ää ayuujk tump, ku pën et näxwi'nyët mëjk'äjtën yak'amtey nay ää ayuujk tump. Ku pën myuku'uk tmëtëkeyy, ku'an ku ää ayuujk naknääjxën jëts jatëkoojk nnaymunu'kxtääjkën. Ku pën y'ooky ok ku pën xyonta'aky ja ää ayuujk ejtp tump, ja ää ayuujk ejts nnäjxp. Kajaa ja mëjjä'äytëjk taksopäätt ku tsuj ja ää ayuujk pën tmëët'aty, ku tsuj ja ää ayuujk pën

taknaxy, amutskëp ja änmëjä'än ku pën jüpy yäxp ja ää ayuujk tpëta'aky.

ǂPën te'n atom n'ää n'ayuujk tam nääjx kämën, jatii te'n ku nkupëëjkyën ku atom ja n'ää n'ayuujk nakpëjkyëm? Kajaa atom n'ää n'ayuujk tëë yakapeejxyëm, japety te'n tëë yak'apexy yak'ëjxwitsy jëts te'n atom ja n'ayuujk xpëkä'anyëm. Pën ka't pën tkupity ku nyääjx ku kyäm yakpëjkët, ǂjatii ku nkupëjkën ku atom n'ää n'ayuujk nakpëjkyën? Kajaa nääjx käm tsyopääty jëts kajaa tsyopääty ja ää ayuujk. Yë ää ayuujk, atom njënmä'any nyääjx kyäm yë'.

Nayte'n tam atom nteety ntääkën nääjx käm xtakumä'äyën, nate'n atom nteety ntääk n'ää n'ayuujk xtakumä'äyën; atom näjty xpääjtyëm pën ntukakyujyëm atom ja n'unk n'anä'äjk ok njantsyjäwyä'anyën ja ayuujk pëjpk, ja jä'äy mëte'ep tëë x'anëmä'äyën ku ka't atom n'ää n'ayuujk tsyopääty. Këtee nkupëëjkyën ku nnääjx nkäm jä'äy xpëjkyëm, këtee nkupëëjkyën ku n'ää n'ayuujk nakpëjkyëm, këtee nkupëëjkyëm ku ja jënmä'any jëti'ny tyänt, niijpyën kojyëm atom ja njënmä'any mää ja ayuujk kyäm tmëët'atyëm. Nëkuwä'än yë m'ayuujk tam yë mnääjx xnëkuwä'anyën.



Yásnaya Elena Aguilar Gil (Ayutla Mixe, 1981) forma parte del COLMIX, un colectivo de jóvenes mixes que realiza actividades de investigación y difusión de la lengua, historia y cultura mixe. Estudió Lengua y Literaturas Hispánicas y cursó la Maestría en Lingüística en la UNAM. Ha colaborado en diversos proyectos sobre divulgación de la diversidad lingüística, desarrollo de contenidos gramaticales para materiales educativos en lenguas indígenas y proyectos de documentación y atención a lenguas en riesgo de desaparición. Se ha involucrado en el desarrollo de material escrito en mixe y en la creación de lectores mixehablantes y otras lenguas indígenas. Se ha involucrado en el activismo para la defensa de los derechos lingüísticos de los hablantes de lenguas indígenas, en el uso de las lenguas indígenas en el mundo virtual y en la traducción literaria.

Se editaron cien ejemplares de
la antología de
Yásnaya Aguilar Gil,
de la colección **oriñinaria**.
Selección de contenidos y coordinación general
a cargo de Ateri Miyawatl, Celeste Jaime
y Mara Rahab Bautista.
Diseño e impresión por Alternativa Ediciones
En la composición tipográfica se emplearon
las fuentes Bell MT 9:26 y Cheboygan 16.5:16.5
La impresión de interiores se realizó en papel
Cultural de 75 g.
Forros en cartoncillo con impresión serigráfica.
Morelia, Michoacán, México
Primera edición 2018©.



**EL
TRAS
PATIO**
LIBRERÍA

ALTERnativa
EDICIONES

**LABORATORIO
de arte
TETL**



oriçinaria

